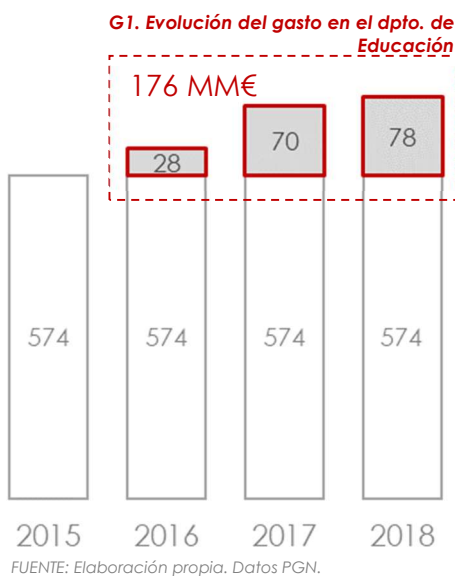


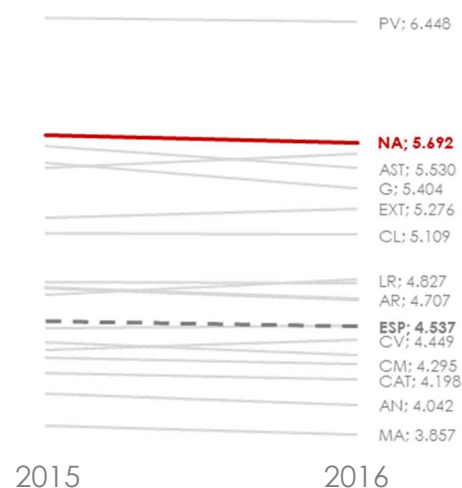
EDUCACIÓN: MÁS RECURSOS PARA UNA GESTIÓN POLÉMICA



Entre los departamentos que más ven aumentar sus partidas presupuestarias, ocupa el tercer lugar el de Educación, al que dedicamos precisamente esta ficha de la serie en la que se analizan las actividades de gasto que más se han beneficiado de los mayores recursos disponibles en los presupuestos del Gobierno de Navarra durante el trienio 2016-18.

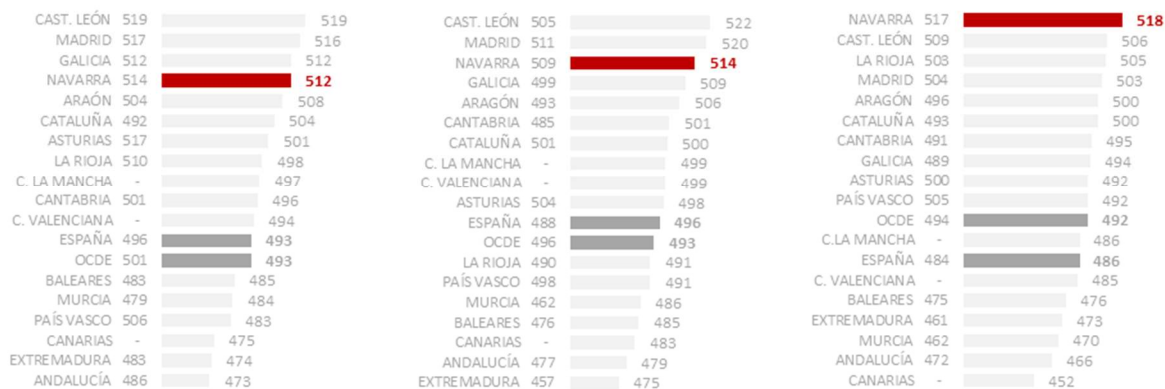
Educación es, junto con Sanidad, la principal de las competencias de gasto con que cuentan los gobiernos autonómicos, también el de Navarra. A lo largo del trienio 2016-18, la partida para este departamento ha acumulado un total de 176 millones de gasto adicional presupuestado (un 17% de todos los nuevos recursos), solo por detrás de Sanidad y de Derechos Sociales.

G2. Gasto público por alumno público y concertado. Euros



¿Qué impacto han tenido estos incrementos de gasto? A modo de primera valoración, cabe subrayar que el aumento en el gasto de este Departamento (4,9%) ha sido muy similar al del número de estudiantes en el sistema educativo navarro, pues desde 2015 se ha registrado un incremento de dicho número muy cercano al 4%. Así, si en el curso 2014-15 fueron 109.284 estudiantes quienes se matricularon en estudios no universitarios, en el último curso, 2017-18, la cifra se fue hasta los 113.706. En el caso de los universitarios, las cifras apenas han variado entre esos cursos.

G3. Valoración de competencias por Comunidades Autónomas



FUENTE: Informe PISA.

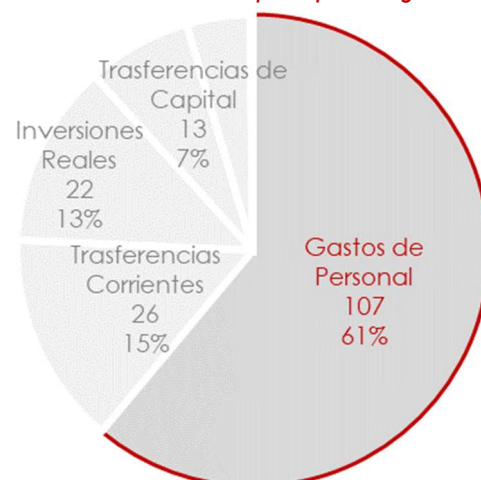
La posición inicial del sistema educativo navarro era buena. Según el último informe PISA disponible, correspondiente a 2015, Navarra se situaba en los primeros puestos del ranking por Comunidades. Era la primera en competencia en matemáticas, la tercera en comprensión lectora y la cuarta en competencia en ciencia. Además, se había producido una mejora de nota en todas las áreas con respecto a los resultados de 2012, con la excepción de un ligero retroceso en la competencia en ciencia. En todos esos indicadores, además, Navarra estaba claramente por encima de la media española y de la OCDE.

Habrá que esperar a nuevas oleadas del informe PISA para poder construir las correspondientes comparaciones. No obstante, el sistema educativo se mueve con una notable inercia, por lo que no es probable que se vayan a producir cambios significativos con respecto a la posición de partida. Que el aumento de gasto haya ido acompasado con el aumento de alumnado apuntaría en esa dirección

La distribución del nuevo gasto en educación, representada en el gráfico G4, se corresponde razonablemente con el peso relativo que cada una de estas partidas alcanza en el presupuesto del Departamento. Desde luego, en ambos casos la más importante es la que corresponde al gasto en personal.

Por todo ello, desde un punto de vista presupuestario el área de Educación se ajusta a una aparente evolución natural del departamento en respuesta a los cambios en el marco de la población estudiantil. Resulta así aún más sorprendente que, partiendo de una buena situación del sistema educativo y contando con más recursos para atender el crecimiento de la población estudiantil, no se haya hecho un mayor énfasis en construir sobre lo que ya funcionaba, sin necesidad de atacar a partes del sistema que contribuyen a que el mismo funcione bien. Es sorprendente la forma en que la gestión parece haberse empeñado en generar polémicas estériles, con continuos cambios en el organigrama y erosionando el buen funcionamiento de programas

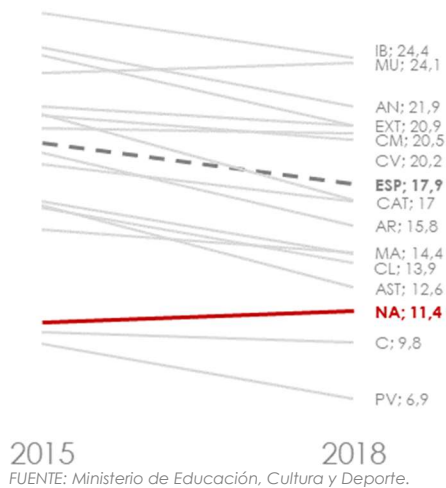
G4. Distribución del gasto en Educación por capítulo de gasto



FUENTE: Elaboración propia. Datos PGN.

que dotaban de calidad al sistema educativo. Un buen ejemplo en este sentido es la falta de apoyo que el PAI ha recibido en esta legislatura, lo que ya se deja sentir en los resultados. Por ejemplo, si bien es cierto que Navarra es la región en España con la mejor posición en el ranking *Education First*, indicador que valora el conocimiento del inglés, también es verdad que se ha registrado un retroceso en la puntuación con respecto a la valoración obtenida en 2012.

G5. Tasa de abandono escolar



En esta línea de razonamiento, parece que prestar atención a determinadas cuestiones menos relevantes desde un punto de vista estrictamente educativo desvía el foco de problemas importantes. Un ejemplo palpable de esa clase de problemas y de una variable a seguir con atención lo hallamos en las tasas de abandono escolar. Como se indica en el informe "Equidad Educativa en España: Comparación Regional a partir de PISA 2015", publicado por la Fundación Ramón Areces, es abundante la literatura especializada que identifica la desigualdad educativa como uno de los factores con mayor impacto en la desigualdad económica. Dicho informe sitúa a Navarra como una de las regiones con menor desigualdad

educativa en España. Ahora bien, como también dice el informe la pobreza educativa se asocia fuertemente con el fracaso y el abandono temprano en los estudios. Conviene, por tanto, estar muy pendiente de la evolución de estos indicadores que, en los últimos tiempos muestran un cierto estancamiento en Navarra que contrasta con la mejora en la media española (gráfico G5).



Desde Institución Futuro, consideramos que se ha realizado una gestión agresiva en asuntos como el PAI, las becas o las oposiciones al departamento, que sólo han servido para generar controversia e incluso crispación, dejando fuera del foco los muchos aspectos positivos de nuestro sistema educativo y aquellos relevantes necesitados de mejora. Controversias de corto plazo que no deberían sustituir a la principal preocupación que hemos de tener por el sistema educativo, que no es otra que la de hacer del mismo un mecanismo igualador de oportunidades y generador del capital humano del que dependerá la prosperidad futura de nuestra sociedad.

Por ello, animamos a todas las fuerzas políticas a la búsqueda de grandes acuerdos o pactos que contribuyan a la solidez y la adaptabilidad de nuestro sistema educativo, aislándolo de disputas políticas de corto plazo. Las reformas del sistema educativo no pueden surgir de la improvisación. Han de hacerlo de la seriedad y el rigor en el análisis de las mejoras necesarias ■